


NUEVAS PEDAGOGÍAS CRÍTICAS Y UNIVERSIDADES: UNA REFLEXIÓN SOCIOPOLÍTICA.

New critical pedagogies and universities:
a socio-political reflection.


Denesy Pelagia Palacios Jiménez

Universidad Nacional Hermilio
Valdizan. Huánuco, Perú.
denesypalacios@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-5631-0583>


Rafael Chafloque Gastulo

Universidad Nacional Pedro
Ruiz Gallo. Lambayeque, Perú.
rchafloqueg@unprg.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-1043-6986>


Eloy Tuesta Bardalez

Universidad Católica de Trujillo. La
Libertad, Perú.
s.tuesta@uct.edu.pe

 <https://orcid.org/0000-0003-1224-2093>

Francisca Flores Silva Medina

Universidad Nacional Pedro Ruiz
Gallo. Lambayeque, Perú.
fslivam10@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9181-9243>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8270885>

RESUMEN

Las reflexiones compartidas en este artículo son producto del esfuerzo metodológico de síntesis de los fundamentos teóricos del tema, para luego como propósito, analizar con enfoque hermenéutico las nuevas pedagogías críticas que surgen del fracaso social de la pedagogía tradicional en Latinoamérica. Las nuevas pedagogías críticas son demandadas en silencio por sectores, para confrontar las intensas tensiones sociales que ha generado el liberalismo como política de gobernanza que ha ejercido control sobre el consumo, produciendo a la vez un cúmulo de desigualdades sociales. Por ello, la Filosofía de Liberación Dusselliana y la Pedagogía del Oprimido Freiriana son parte de la sustentación epistemológica que requiere la educación popular y la pedagógica crítica, para generar el derecho a la discencia y el carácter dialógico de la didáctica para el debate de situaciones problematizadoras y la construcción del saber en una praxis liberadora, lo cual debe ser asumido en la universidad del siglo XXI en la región.

Palabras claves: Pedagogías críticas, universidad, reflexión sociopolítica.

ABSTRACT

The reflections shared in this article are the product of the methodological effort to synthesize the theoretical foundations of the subject, and then as a purpose, analyze with a hermeneutical approach the new critical pedagogies that arise from the social failure of traditional pedagogy in Latin America. The new critical pedagogies are silently demanded by sectors, to confront the intense social tensions that liberalism has generated as a governance policy that has exercised control over consumption, producing at the same time an accumulation of social inequalities. For this reason, the Dusselian Philosophy of Liberation and the Freirian Pedagogy of the Oppressed are part of the epistemological support that popular education and critical pedagogy require, to generate the right to discence and the dialogical character of didactics for the debate of problematic situations and the construction of knowledge in a liberating praxis, which must be assumed in the 21st century university in the region.

Keywords: Critical pedagogies, university, sociopolitical reflection.

INTRODUCCIÓN

Cuando se escribe sobre fenómenos sociales que históricamente han actuado en un espacio como el latinoamericano, produciendo un sin fin de tensiones sociales producto de las políticas ejercidas por la gobernanza reinante, surgen interrogantes como: ¿El origen de la crisis social existencial está en el modelo político imperante? o ¿Por qué la universidad no ha resuelto los mayores problemas sociales, siendo la cuna de la construcción del saber? Primero, ambas interrogantes tienen asidero en este estudio que procura realizar una reflexión sobre los aspectos actuantes o no de la pedagogía crítica, usando como base la propuesta en el pensamiento dusseleiano y freireano como respuesta para resolver los problemas sociales históricos que surgen en la región, a raíz del modelo pedagógico educativo utilizado en nuestra sociedad que ha colonizado el conocimiento del educando, más bien, se ha venido usando pedagogía alienadora de la posmodernidad como respuesta para atender el modelo liberal reinante. Por ello, proponemos la práctica de nuevas pedagogías críticas para resarcir la desatención de los contextos sociales por parte de la práctica educativa universitaria, que pretende una educación popular basada en un horizonte epistémico propio (Ortega, 2020, p. 118), para la construcción de referentes políticos y éticos que lleguen a las masas en ejercicio educativo.

Este artículo pretende territorializar la pedagogía crítica en la región, puesto que, este espacio geopolítico urge del reposicionamiento de la educación universitaria a partir del contexto social y político que concurre en una práctica pedagógica desestabilizada, sometida a colonialidad histórica por fuentes hegemónicas liberales que han reprimido políticamente las pedagogías críticas latinoamericanas (Ojeda & Cabaluz, 2010, p. 149). Por

lo tanto, en el estudio se realiza una síntesis del fundamento teórico de las pedagogías críticas, su aplicación en el ideario docente universitario, basados en un metodología de análisis de los fundamentos conceptuales y teóricos, asimismo se discute con un enfoque hermenéutico el diagnóstico y necesidades de aplicación en la región, para finalmente, debatir sobre el rol de las universidades para generar el urgente y anhelado cambio social con las prácticas sustantivas de la pedagogía crítica. En este sentido, el propósito del artículo está fundamentado en la descripción situacional, relación con otras formas de pensamiento surgidas en el fragor propio de la región y la aplicación de esta ciencia para la práctica liberadora, que permitirá aportar soluciones al complejo tejido social donde está inmersa la sociedad.

SINTÉTICA SOBRE PEDAGOGÍA CRÍTICA

La pedagogía es una ciencia social que permite mejorar los procesos de construcción de aprendizajes, su propósito está direccionado en sistematizar y optimizar los procesos educativos que permitan la efectividad del acto académico, en un marco de reflexión e interactividad entre el docente y el educando para normar los principios fundamentales del aprendizaje (Verdezoto, 2016, p. 14). La pedagogía no es solo un mecanismo de facilitación oportuna y efectiva de aprendizajes, también es un asunto que se ha politizado a la luz de las posiciones ideológicas reinantes en el mundo que buscan el dominio del *stablishment*, para mantener el poder sobre los mercados de consumo. Por ello, surge la pedagogía crítica como forma de contrarrestar y ejercer el aprendizaje desde una ejercción de creación reflexiva propia del educando, asumiendo entonces un gran desafío referido a normalizar el saber a favor de la justicia social, como reclamo inmediato para la formación del estudiante, para que al final el mismo

asuma su posición política (Bracht & Quintão, 2022, p. 6). Aunque en la región existen visiones que dan como resuelto que el currículo educativo debe ser sin fundamentos políticos, en opinión de Lopes significa defender que no existen principios y reglas curriculares en la educación (2015, p. 445), es decir, no existe definición científica del currículo educativo, ya que éste es producto de una acción política.

En Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XX, se inició un fuerte movimiento por la pedagogía crítica, encabezada en Brasil por Paulo Freire quien asumía el hecho pedagógico-curricular instaurado como alienador, formador de profesionales bancarios y girado completamente hacia el liberalismo, que solo atendía a las leyes que gobiernan el mercado. El autor mencionado pone de manifiesto que la pedagogía crítica enmarca la educación como proceso histórico, cultural, político y liberador del oprimido, necesario para la construcción epistémica de ideas concretas para la solución efectiva y sostenible de la cosa política y social, como condición para la dignificación de los seres humanos (Chaustre, 2007, p. 100). En contraparte, cuando la pedagogía tradicional interviene y se hace superior a la crítica, el poder no forma parte de un vínculo estrecho con el saber (Bracht & Quintão, *ob cit.*, p. 3), en este sentido, no se hace formación educativa para empoderar al educando, por lo que es necesario, si se desea formar un profesional reflexivo y crítico, que emancipe sus postulados obtenidos a través del conocimiento, el cual fue orientado por el docente como co-constructor del saber, esto hace que la pedagogía sea crítica.

En el mismo orden de ideas, la pedagogía crítica esta consustanciada con el cuerpo humano o la gestualidad del ser que practica los postulados críticos, puesto que, el cuerpo-sujeto se reconstruye con el resignificado del pensamiento reflexivo

en el individuo, la corporalidad es parte de la estructura social, por ello, para la pedagogía crítica el cuerpo es sinónimo de resistencia y emancipación contra la pedagogía tradicional, el primero, propicia el dialogo critico entre semejantes (Silgado & Cárdenas, 2020 p. 110). Esto refuerza el concepto de pedagogía crítica, que propone un cambio en los modos de relación de las comunicaciones entre el docente y estudiante en el ámbito de los desarrollos curriculares y pedagógicos, intentando reforzar los procesos sociales y culturales durante la formación del saber activo (Ramírez, 2020, p. 144), es decir, procura vincular la formación de conocimientos para el bien social, no para resolver necesidades del mercado, por ello, en una transformación de los valores y contenidos curriculares ficticios establecidos en las instituciones educativas superiores, aun se pregonan la formación profesional solo para el ejercicio laboral.

Comprender el problema educativo, implica ir más allá del problema pedagógico desde su enfoque curricular y laboral, es necesario asumir los contextos históricos donde se desarrolla, en especial si es en América Latina, donde el escenario ontológico-curricular es complejo y resquebrajado por el orden social y político imperante, aun colonizado, donde los intentos de transformación pareciesen inacabados y por añadidura los receptores del aprendizaje son de naturaleza pluricultural, que típicamente han estado excluidos del sistema educativo. En la región, la educación con prácticas pedagógicas tradicionales ha impuesto al individuo receptor educando la pasividad a base de instrucciones y prohibiciones dentro de un contexto conductista, donde el docente es el único dueño de la razón, por ende, se ha rechazado la educación crítica en base a pedagogía crítica donde el docente sea el proponente orientador, más bien se asentó históricamente, la quietud, memoria y repetición como herramientas didác-

ticas (Lozada & Guerrero, 2020, p. 186). Por ello, cobra especial transcendencia los postulados de Freire quien propone la aplicación de un pensamiento pedagógico desde el Sur, construido o debatido a partir de los contenidos epistemológicos del Sur (Lima & Soto, 2020, p. 1073).

Las nuevas pedagogías críticas basan su fundamento en la libertad, la emancipación, la sostenibilidad, el enfoque transfronterizo de igualdad social, la autonomía, en contra de la opresión, y la desarticulación de la pedagogía alienadora, situando los procesos didácticos de enseñanza-aprendizaje en la transformación de la realidad actuante, que la considera en crisis permanente, por lo tanto, la surgencia de nuevas pedagogías críticas procuran emancipar el contexto académico, cultural, ecológico y social, que de forma decidida repiense la formación actual del saber para satisfacer no solo las necesidades del mercado, más bien es sumar aprendizajes y competencias que fomenten el pensamiento crítico, reflexivo y la formación de un ciudadano irreverente en el pensamiento para al producción social (Salinas & Huaman, 2021, p. 146). La pedagogía crítica en Latinoamérica, es un referente de la educación popular, de los excluidos, de ciudadanos con condiciones psicosociales que no han sido atendidos por el sector educativo, por ello, es necesario que el modelo pedagógico discutido resignifique las relaciones sociales desde diferentes visiones, es de esta manera que la pedagogía crítica adopta una postura de resistencia para generar prácticas educativas entre el docente y estudiante que los empodere con el saber construido (Ortega, ob. cit. p. 137), a la luz de sus luchas por la transformación social y política.

PEDAGOGÍA CRÍTICA Y LA LIBERACIÓN DEL PENSAMIENTO

La liberalización del pensamiento humano pasa por la actitud mental de

los individuos, por su conocimiento y forma de percibir la realidad que le rodea, sobre todo en política donde las falsas democracias que han acogido al mundo revela en profundidad la falta de conciencia crítica de los ciudadanos, decía Freire es precisamente la crítica la norma fundamental de una democracia, a veces, solo es necesario ser un persona viviente con pensamiento crítico para saber la verdad política, es así como, se obtiene la libertad de pensamiento si se percibe las causales a profundidad, entonces el análisis será más crítico, mientras más se profundice en los causales de los males de la democracia, y solo se obtiene con la educación practicada con pedagogía autónoma (Freire, 1997a, p. 101), que no necesariamente será academicista. Es que, desde una perspectiva emancipadora entre individuos, la pedagogía crítica fortalece el pensamiento liberador a partir de aplicación de herramientas dialógicas discursivas que no solo son obtenidas en la universidad. Es decir, los proceso dialógicos compartidos en la filosofía liberadora dusseliana y freiriana, encuentran asidero en las pedagogías críticas, puesto que estas superan la concepción técnica, instrumental, simplista y academicista que resultan de la mecanización de la pedagogía (Cabaluz, 2016, p. 70).

Estas consideraciones, colocan en un primer plano la Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel como su máximo exponente, para el logro de la liberalización del pensamiento humano, que acompañada de la ética y la alteridad alcanzar los objetivos, que en Latinoamérica encuentra lugar para la práctica de un pedagogía crítica en la escuela y universidad para el desarrollo del sentido liberador (Dussel, 1980). Manifestaba Freire en sus obras literarias educativas rebeldes, que la pedagogía como método de rigor educativo exige disciplina, sin ella, es imposible construir algo nuevo, para enseñar se necesita con urgencia la crítica, el respeto por los

saberes del educando, también se requiere el reconocimiento cultural del otro, y exige fundamentalmente una reflexión profunda colectiva cuando se construyen conocimientos (Cfr... 1997b), puesto que la reflexión crítica, es liberadora, desoprima las tensiones sociales entre individuos poderosos y débiles, es decir, aumenta la capacidad del individuo en comprender los significados discutidos en los procesos dialógicos procesando datos, información y valorando perceptiblemente los juicios, experiencias y opiniones.

Los educadores y educandos de nuestras universidades latinoamericanas deben tomar conciencia histórica de la realidad global, puesto que, la opresión y explotación son los lineamientos de la pedagogía tradicional, por ello, se requiere un proceso de transformación social que apunte a la liberación del pensamiento de todos los actores educativos. Significa una lucha desproporcionada y desigual contra el sistema establecido que en opinión de Méndez (2022, p. 157) tiene como propósito convertir al ciudadano de a pie –que está excluido del sistema educativo- en un sujeto sumiso, y quienes lo logran ingresan al sistema de opresión¹. Estos individuos reciben una educación en base a una pedagogía unilateral, que solo explora formas de control como biopoder para su entera satisfacción. Se requiere entonces, una educación transformadora en el ámbito socio-pedagógico que sea abierta, capaz de generar condiciones para el pensamiento crítico, creadora de compromisos colectivos para la surgencia de una sociedad justa y equitativa.

¹ Contrario a los postulados freireano que expresa que la educación liberadora: «es revolucionaria en el sentido estricto del término ya que procura dar al sujeto las herramientas epistemológicas y metodológicas para que pueda pensar, conocer, analizar y tomar conciencia de su realidad, situación y contexto, y luchar contra la injusticia del sistema exigiendo sus reivindicaciones como persona. Esta postura trajo como consecuencia la reacción de la colonialidad del poder brasileña en contra de Freire, para perseguirlo e incluso expulsarlo del país por un buen tiempo» (Méndez, ob. cit.)

Lo expuesto da significación a un enfoque para una vida digna, pletórica de libertades sociales y políticas, por tanto, de democracia verdadera, que encontrará resistencia en los recintos educativos, por lo que es necesaria la emancipación para el logro de pedagogías críticas cambiantes, para combatir las formas de prácticas pedagógicas sociales que enajenan la libertad. En fin, toda transformación para el logro de procesos libertarios tiene en la educación y pedagogía crítica un método poderoso para construir, articular y socializar saberes que propician la democracia real, haciendo a las sociedades equitativas para el ejercicio pleno una vida digna (Soto, Rodelo & Jay, 2021, p. 295). Es inaceptable que, lo que mediáticamente se inculca sea un modelo educativo de la posmodernidad basado en la fragmentación del conocimiento y una relación lineal entre actores educativos, debemos procurar una nueva relación pedagógica dialógica necesaria para la descolonización del pensamiento. En este sentido, se debe reformar el currículo para insertar una nueva visión de la educación, que incluya la complejidad, la transdisciplinariedad y pedagogía decolonial como nuevas bases epistémicas para la práctica de las pedagogías críticas que promuevan el trabajo solidario, emprendedor con aportes sociales (Salinas & Méndez, 2021, p. 22).

PEDAGOGIA CRÍTICA EN LATINOAMÉRICA

Un primer análisis de las pedagogías críticas para la región esta soportado por dos consideraciones específicas, una, relacionada con los postulados teóricos de la Filosofía de la Liberación Dusseliana y la Filosofía de los Oprimidos de Freire, y la otra, es una interrogante si en realidad en América Latina existen aplicación pragmática de pedagogías críticas. Se ha planteado –en caso particular en el marco geopolítico de la filosofía peruana, que no ha existido un pensamiento filosófico dominante en la

región –más allá de Freire y Dussel– ya que lo existente solo se ha encargado de promover sin éxito la transformación del pensamiento, mientras que la filosofía eurocéntrica ha sido inculcada históricamente, produciendo alienación y dependencia del pensamiento (Cfr...Salazar, 2004), por lo tanto, resulta casi imposible aplicar pedagogías críticas sin una base teórica-filosófica entrelazada en el pensamiento docente y el estudiante. Por ello, autores como Cabaluz, plantean métodos para problematizar fundamentos teóricos y ético políticos que soportan apartar el pensamiento eurocéntrico del imaginario latinoamericano para poder hacer realidad las Pedagogías Críticas Latinoamericanas. (ob cit., p. 70)

En la región, solo algunas prácticas pedagógicas de baja frecuencia se aproximan un poco al contexto de una pedagogía crítica –excepto casos aislados– se han observado métodos didácticos de aprendizaje en las universidades como procesos de pedagógicos formativos en su contexto evaluativo, que proponen algunas consideraciones coincidentes con la temática tratada, como: toma de conciencia durante la práctica pedagógica, formación de competencias para toma de decisiones, mejora continua durante la aplicación temporal de métodos de aprendizaje, la revisión reflexiva para la generación de conciencia, la autorregulación y la autonomía en el aprendizaje (Beriche & Medina, 2021, p. 201). Algunas experiencias de prácticas de pedagogías críticas con praxis liberadora han estado ocurriendo en la región, tal es el caso de las tradiciones emancipadoras de la educación chilena que alguna vez se desarrollaron y plantearon una lucha frontal de movimientos sociales por la educación pública liberadora que fuese en contra del pedagogía hegemónica, proponiendo pedagogías críticas en un contexto de educación popular (Areyuna, Cabaluz & Zurita, 2018, p. 65), donde muchos de estos

procesos emancipadores se diluyeron y apenas lograron algunas peticiones.

Para el caso de Colombia, existen investigadores referentes que fundamentan la aplicación de la Teoría Crítica en la educación como sustanciación de las prácticas de la pedagogía crítica, que de alguna forma han alcanzado avances en el país aplicadas bajo el contexto de la autonomía de las universidades públicas y otras tantas en el marco de aplicación popular. Estas prácticas se han enfocado en reflexionar bajo las premisas de tres dimensiones: uno, reconoce la fundamentación teórica de las pedagogías críticas para fortalecer el análisis desde el paradigma epistemológico; dos, enfocarse en las relaciones entre la práctica real y la reinención de la pedagogía crítica desde el reconocimiento de la colonización del conocimiento y las propias realidades del territorio donde se aplique; y tres, ponderar el balance logrado en el mundo, maximizando los logros de la educación popular y su verdadera funcionalidad crítica (Piedrahita, et al., 2018, p. 95). Los autores colombianos concluyen y aseveran, a la luz del entendimiento de la realidad, que ha dado con la práctica educativa en la educación popular, el problema reside que esta, es una responsabilidad gubernamental, por tentó, es un problema político.

En la región la educación popular tiene una historia propia, es originaria de los pueblos primigenios de Nuestramérica, ella sigue el rastro en la cultura y el quehacer latinoamericano. En la región para principios del siglo XX se forman las escuelas populares, naciendo algunas de manera anárquica como en Uruguay, otras mientras tanto corresponden a proyectos estructurados de orden político-educativo nacionalista como en el Perú (Muñoz, 2020, p. 85). Para la mitad del siglo XX se hacen los primeros intentos en Latinoamérica para la construcción de universidades populares con un currículo practicante concer-

niente a lo crítico, la formación estaba dotada de conciencia crítica, las más surgentes fueron las de El Salvador, México y Perú, que propusieron características diferenciadas con otras universidades tradicionales, puesto que, educaban a obreros para la preparación de sujetos laborales que típicamente eran excluidos, siendo el mayor porcentaje de descendencia indígena. Se dotaba al individuo de conciencia crítica destinada a visualizarse en el papel histórico sobre el espacio que ocupaban y la actividad que ejercían, orientándolos hacia la organización social-laboral para evitar la explotación y así defender los intereses de los colectivos (Mejía, 2015, p. 107)

La educación en Bolivia ha sido un caso emblemático en América Latina, puesto que, desde su fundación como república ha sido un país caracterizado por la injusticia social, que ha luchado hasta la actualidad en la búsqueda de una identidad, es que, su población integrada por mayoría indígena ha sido excluida, los gobernantes de turno nunca entendieron que la escuela indígena debe estar dotada de una pedagogía crítica y contextualizada, propia, alimentada por las raíces históricas y por las experiencias etnoculturales en un marco económico circunscrito en la experiencia para la vida digna de estos pueblos originarios, es decir, educar para cultivar, criar, crear ideas en un marco de su propia ancestralidad (de Alarcón, 2018, p. 50), aunque, una luz al final del túnel se ha visualizado en los últimos 10 años en el pueblo boliviano, pues se han estado generando oportunidades de ingreso educativo, esto ha mantenido un balance positivo en crecimiento económico. Contrario a Brasil, donde la influencia de Freire, Boff y otros pensadores ha ayudado a fomentar los grupos sociales en defensa de la educación liberadora. Es que la pedagogía crítica para una educación liberadora es diferenciada en la región, para algunos es un espa-

cio indómito, para otros una oportunidad para resarcir el descontento social y poder emancipar, sin embargo, en ambas se requieren esfuerzos para consolidar las pedagogías críticas y la educación popular (Cappellacci, et al., 2018, p. 28).

ROL DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA EN LA UNIVERSIDAD

La enseñanza ejercida desde la universidad, que postula al más necesitado y vulnerable socialmente, es el lugar idóneo para la construcción del conocimiento mediante la pedagogía crítica, sustentada en aprender con pensamiento crítico. En ella se da lugar a los primeros pasos para la transformación social, en base a la reivindicación de saberes alternativos y prácticas pedagógicas críticas surgidas para descolonizar el pensamiento que ha penetrado hasta las entrañas del pueblo Nuestroamericano, la universidad constituye el espacio ideal para resistir lo pautado por la globalidad liberal, es un espacio de encuentro para debatir y participar mediante pedagogías críticas los saberse de campesinos, indígenas, grupos femeninos y otros que ha sido marginados en la modernidad (Castillo, 2022, p. 786). La universidad es la fuente de la construcción del saber a través de la investigación y extensión, puesto que permite recrear racionalidad del mundo real. Para que la universidad logre este acometido debe transformarse proponiendo una propuesta curricular democratizadora orientada a re-entrenar al docente – constructor del conocimiento – en la pedagogía para la emancipación del saber (Cfr...Santamaría, et al., 2019), que sirva para propiciar la reflexión crítica en los educandos para el debate de ideas, afrontando la tecnología y lo científico como herramienta para el vivir bien de su pueblo, no para la depredación.

La universidad como referente institucional, requiere de soporte para llevar a cabo el proyecto transforma-

dor, pues, aisladamente se convertiría en solo un intento por la erradicación de las prácticas pedagógicas que alienan el pensamiento. En este sentido, la iglesia católica muchas veces aúpa un rol de ejecutor de proyectos educativos de concientización social, especialmente con personas en situación de injusticia, pobreza y exclusión (Cruz, et al., 2018, p. 145). Sin embargo, insistimos que la pedagogía crítica para una educación universitaria popular, es responsabilidad de la gobernanza, puesto que, está en juego la soberanía de los Estados. La universidad latinoamericana debe avocarse para que el docente adquiera competencias críticas, ya que, la noción de docente omnipresente y conocedor de todo el conocimiento es cosa del pasado, esta práctica no ha resultado transformadora, más bien ha perpetuado el estatus dominante, los educandos están esperanzados en el cambio, desean recrear competencias críticas y estas se obtienen con la práctica de la pedagogía crítica libre ejercida por el profesor. Sólo el conocimiento y el análisis teórico consistente, será reflexivo, si está basado en ideales críticos de justicia y la democracia, estas premisas esperan por los educandos, también deben los actuantes valorar sus experiencias sociales en la práctica crítica del aula de clase (Fischman & Sales, 2010, p. 17).

La universidad del siglo XXI en Latinoamérica está en deuda social y ambiental con la sociedad, que espera, mediante la pedagogía aplicada contrarrestar los desafíos globales actuantes, que cada vez más se acumulan en el imaginario social y en la realidad de los problemas comunitarios y globales. Las instituciones de educación superior-IES, debe buscar mediante la teoría crítica la vinculación epistémica entre el ser, el saber, el hacer y el convivir con el fin de formar un ciudadano más consciente, con mayor criterio, capaz de problematizar situaciones, para proponer cambios sustentados en los factores intervinientes, solo así podrá dar

lectura a que la formación bancaria no es la ideal en un mundo tan convulsionado socialmente, para el cual se requiere una lectura crítica de los problemas más degradantes que hoy surgen en entornos sociales múltiples y complejos (Dávila, et al., 2021, p. 318). Uno de los mayores exponentes como problema degradante global es la insostenibilidad planetaria por las prácticas de consumo, ello representa un factor sólido para la intervención de la pedagogía crítica como una nueva que se fundamenta en la formación cognitiva y actitudinal del educando (Martín, Casares & Cáceres, 2021, p. 11), de ejecutarse, proporcionaría una realidad esperanzadora en la mitigación de la crisis ambiental.

CONCLUSIÓN

La pedagogía crítica más que un método para facilitar el aprendizaje en tiempos de tensiones sociales, constituye la herramienta más poderosa para la transformación de la universidad a partir de su concepción curricular, puesto que, propicia el reconocimiento del otro ser, con una visión analítica, reflexiva, capaz de confrontar la política desde una visión que procure aproximarse a los métodos dialógicos para construir una sociedad más justa e igualitaria. Tal motivo, es tan condicionante que la pedagogía crítica encuentra un espacio en Latinoamérica para su aplicación consecuente en las universidades, puesto que, la región ha estado caracterizada por un relación de tensiones sociales cada vez más en aumento, como la exclusión, racismo e inequidades sociales, que para su atenuación debe propiciarse el encuentro con la pedagogía crítica para garantizar por un lado, los derechos a la discencia, y por otro, abordar la realidad social con la formación política, considerando los procesos de construcción de situaciones problematizadoras abordadas con subjetividades críticas (Cfr... Guelman, Cabaluz & Salazar, 2020). De allí parte

el principio conclusivo que se toma en este estudio, destacando que la transformación curricular universitaria debe ser responsabilidad de la gobernanza, sobre todo, en Nuestramérica donde las desigualdades sociales han producido grandes desequilibrios en la balanza para una vida digna.

Un elemento importante a destacar es que las nuevas corrientes de la pedagogía crítica, encuentran puntos comunes en el pensamiento latinoamericano de la educación popular, puesto que, formula sus postulados epistemológicos en la vinculación ontológica con la Filosofía de Liberación Dusseliana y la Pedagogía del Oprimido Freiriana. Al respecto, los enfoques que se comparten están asociados a la naturaleza ética y política de la educación como mecanismo de la praxis liberadora para la transformación social, asimismo, la pedagogía crítica procura identificar los factores alienantes del eurocentrismo para ir a un proceso de descolonización del conocimiento presente en la pedagogía tradicional construyendo lo nuevo, en base a los rasgos culturales propios de cada espacio geopolítico (Cabaluz, ob cit., p. 76). Por ello, el rol de la universidad del siglo XXI en Latinoamérica es determinante para las transformaciones sociales, encontrando en la pedagogía crítica una ventana abierta para salir a destrabar el *establishment*, pues, los pueblos demandan con urgencia y decisión dialogar con las comunidades, renovando las prácticas sociales con la fijación del fin *in finitus* de la responsabilidad social universitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Areyuna, B., Cabaluz, F., & Zurita, F. (2018). Educación Popular y Pedagogías Críticas. Corrientes emancipadoras de la educación chilena. A. Guelman, F. Cabaluz & M. Salazar (Eds.). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe. Rev. Clacso. (p. 65-94). [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clac-](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113022418/Educacion_popular.Pdf)

[so/se/20181113022418/Educacion_popular.Pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113022418/Educacion_popular.Pdf).

Beriche-Lezama, M. E., & Medina-Zuta, P. (2021). La evaluación formativa: su implementación y principales desafíos en el contexto de la escuela y la educación superior. Educación, 27(2): 201-208. DOI: <https://doi.org/10.33539/educacion.2021.v27n2.2433>

Bracht, V. & Quintão de Almeida, F. (2022). Pedagogia crítica da educação física: dilemas e desafios na atualidade. Movimento, 25, e25068. DOI: <https://doi.org/10.22456/1982-8918.96196>

Castillo-Rodríguez, M. N. (2022). Paulo Freire: De la Educación Liberadora a la pedagogía decolonial. Revista de Filosofía, LUZ, 39(Especial): 780-786. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6469158>

Cabaluz-Ducasse, J. F. (2016). Pedagogías críticas latino-americanas e filosofia da libertação: potencialidades de um diálogo teórico-político. Educación y educadores, 19(1): 67-88. DOI: <https://doi.org/10.5294/edu.2016.19.1.4>.

Cappellacci, I., Guelman, A., Loyola, C., Palumbo, M., Said, S. & Tarrío, L. (2018). Disciplinar indómitos y acallar inútiles: La educación Popular y las Pedagogías Críticas interpeladas. A Guelman, F. Cabaluz & M. Salazar (Eds.). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe. Revista Clacso. (p. 27-42). http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113022418/Educacion_popular.pdf.

Chaustre-Avenidaño, A. (2007). Educación, política y escuela desde Freire y las pedagogías críticas. Educación y Ciudad, (12): 99-114. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5705022>

Cruz-Bustamante, M., Hernández, J., Chévez, C., Aquino, A. & Pérez, S. (2018). Vinculación entre Pedago-

gías Críticas y educación Popular en El Salvador. A. Guelman, F. Cabaluz & M. Salazar (Eds.). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe. Revista Clacso. (p. 141-158). http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113_022418/Educacion_popular.pdf.

Dávila-Morán, R. C., Agüero-Corzo, E. del C., Ruiz-Nizama, J. L., & Vásquez-Perdomo, F. (2021). Educar en el tercer milenio: retos y desafíos de la educación en un mundo globalizado. Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico., (14): 318-327. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205251>

de Alarcón, S. (2018). Bolivia: la lucha por la educación como lucha por la identidad. A. Guelman, F. Cabaluz & M. Salazar (Eds.). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe. Revista Clacso. (p. 43-64). http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113_022418/Educacion_popular.pdf.

Dussel, E. D. (1980). Filosofía de la liberación. Vol. 6. Universidad Santo Tomás, Centro de Enseñanza Desescolarizada.

Fischman, G. E. & Sales, S. R. (2010). Formação de professores e pedagogias críticas: é possível ir além das narrativas redentoras? Revista Brasileira de Educação, 15, 7-20. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1413-24782010000100002>

Freire, P. (1997a). La educación como práctica de la libertad. Trad. Lilian Ronzoni. 45. ed. México: Siglo XXI, https://asslliub.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf

Freire, P. (1997b). Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI, Educ. Soc., Campinas, 40, e0193786

Guelman, Cabaluz & Salazar,

(2020). Presentación. Guelman, F. Cabaluz & M. Salazar (Eds.). Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe. Revista Clacso. (p. 221-255). http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113_022418/Educacion_popular.pdf.

Lima-Jardilino, J. R. & Soto-Arango, D. E. (2020). Paulo Freire e a Pedagogia Crítica: seu legado para uma nova pedagogia do Sul. Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação, Araraquara, 15(3): 1072-1093. DOI: 10.21723/riaee.v15i3.12472.

Lopes, A. C. (2015). Por um currículo sem fundamentos. Linhas Críticas, 21(45): 455-466. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193542556011>

Lozada-Chiroque, C. M. & Guerrero-Rivera, J. (2020). Del sujeto sumiso al sujeto emancipador: filosofía latinoamericana y pedagogías críticas. J. Guerrero-Rivera (Eds.). Pedagogías críticas en la educación superior: "miradas otras". Universidad Libre, Bogotá. (p. 181-272)

Martín-Sánchez, M., Casares-Ávila, L., & Cáceres-Muñoz, J. (2021). Educación para el consumo sostenible desde la pedagogía crítica. Educação e Pesquisa, 47, 1-17. DOI: <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202147235557>

Mejía-Jiménez, M. R. (2015). La educación popular en el siglo XXI. Una resistencia intercultural desde el Sur y desde abajo. Praxis & Saber, 6(12): 97-128. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477247216006>

Méndez-Reyes, J. (2022). Pedagogía en Don Bosco y Freire. Un análisis sobre el Sistema Preventivo y la educación liberadora. Revista de Filosofía, LUZ, 39(100), 155-175. DOI; <https://doi.org/10.5281/zenodo.5979784>

Muñoz-Gómez, L.P. (2020). Configuración de sujeto desde la educación popular en Latinoamérica. MLS

Educational Research, 4(2): 84-98. DOI: 10.29314/mlser.v4i2.334

Ojeda-Pizarro, P. R. & Cabaluz-Ducasse, J. F. (2010). Colonialidad del poder y geopolítica del conocimiento: reflexiones para re-pensar las pedagogías críticas. *Diálogos educativos*, 10 (19): 149-162. http://www.umce.cl/~dialogos/n19_2010/ojeda.swf

Ortega-Valencia, P. (2020). La educación popular: referente de la pedagogía crítica en Colombia. J. Guerrero-Rivera (Eds.). *Pedagogías críticas en la educación superior: "miradas otras"*. Universidad Libre, Bogotá. (p. 121-142)

Piedrahita, J., Giraldo, Y., Guzmán, C., Pino, Y., Castaño, A., Salazar, M. & Ospina, F. (2018). Pedagogía crítica y educación popular. Polifonía de voces desde la periferia colombiana. A. Guelman, F. Cabaluz & M. Salazar (Eds.). *Educación popular y pedagogías críticas en América Latina y el Caribe*. Revista Clacso. (p. 95-116). http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113_022418/Educacion_popular.pdf.

Ramírez-Peña, L. A. (2020). El discurso de la pedagogía crítica. J. Guerrero-Rivera (Eds.). *Pedagogías críticas en la educación superior: "miradas otras"*. Universidad Libre, Bogotá. (p. 143-208)

Salazar-Bondy, A. (2004). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México D.F. Siglo XXI Editores. Edición 16.

Salinas-Atausinchi, Y. & Human-Lucana, R. (2021). Pedagogía crítica: una alternativa emancipadora en el contexto neoliberal. *Revista Innova Educación*, 3(4): 146-161. DOI: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.04.011>

Salinas-Gaona, S. E. & Méndez-Reyes, J. M. (2021). Complejidad, transdisciplinariedad y pedagogía decolonial. Bases epistémicas para una reforma curricular educativa. *Encuentros*. Revista De Ciencias Humanas, Teoría Social Y Pensamiento Crí-

tico, (14): 228-256. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205225>

Santamaría-Rodríguez, J. E., Benítez-Saza, C. R., Sotomayor-Tacuri, S., & Barragán-Varela, L. A. (2019). Pedagogías críticas: criterios para una formación de docentes en investigación pedagógica. *Educação & Sociedade*, 40, ePub0193786. DOI: <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302019193786>

Silgado-Ramos, A. & Cárdenas-Páez, A. (2020). Cuerpo, pedagogía crítica y lenguaje. J. Guerrero-Rivera (Eds.). *Pedagogías críticas en la educación superior: "miradas otras"*. Universidad Libre, Bogotá. (p. 97-120)

Soto-Molina, J. E., Rodelo-Molina, M. K., & Jay-Vanegas, W. (2021). Noción de alteridad en la educación como experiencia emancipadora del diálogo intercultural. *Revista De Filosofía*, 38(97): 295-310. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4877891>

Verdezoto-Verdezoto, G. A. (2016). La gestión pedagógica y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes de la básica superior de la escuela "Remigio Romero y Cordero" de la Parroquia Chacarita del Cantón Ventanas periodo 2015-2016 construcción de un portafolio docente. Quevedo. UTEQ. 182 p. <https://repositorio.uteq.edu.ec/handle/43000/1701>